

# Debates sobre transnacionalismo

Velia Cecilia Bobes León  
(coordinadora)

DOCUMENTOS  
de Trabajo

Avance de investigación



**FLACSO**  
MÉXICO

# Índice

- 5      Presentación  
*Velia Cecilia Bobes*
- 9      El transnacionalismo como enfoque. Una reflexión para construir  
un modelo analítico  
*Velia Cecilia Bobes*
- 25     Espacio y migración: análisis de las principales perspectivas teóricas  
*Ana Melisa Pardo Montaña*
- 49     La red social, el capital social y la identidad en la conformación  
de organizaciones de migrantes  
*Misael González*
- 63     *Latizenship*: el camino entre la asimilación y nuevas formas  
de ciudadanía  
*Adjani Gabriela Tovar*
- 89     (Re)pensar el género y el transnacionalismo en el estudio  
de la migración: una propuesta basada en la experiencia vivida  
y la subjetividad  
*Diana G. Palmerín Velasco*

---

## Presentación

El estudio del transnacionalismo migrante ha cobrado importancia en las últimas décadas, ya que forma parte de nuevas dinámicas migratorias contingentes a las grandes transformaciones sociales que acompañan la globalización. En el mundo actual se han acortado distancias y derribado fronteras no sólo físicas y geográficas, sino también culturales y simbólicas; baste recordar que, en lo económico, junto a los más visibles procesos de operación de corporaciones y empresas multinacionales, es cada vez más evidente la aparición de pequeños negocios, así como flujos de remesas que los migrantes envían a sus familias dejadas atrás; en el ámbito político, los Estados nación extienden sus esferas de actuación a ámbitos supranacionales; en la sociedad aparecen nuevos actores que modifican el panorama mundial, contribuyendo a la complejización de los debates, los *lobbies* y las formas de participación, mientras que la cultura y los universos simbólicos comienzan a combinar cada vez más lo local y lo nacional con un flujo incontenible de contenidos culturales globalizados.

Esta circunstancia ha desplazado el foco analítico principal de los estudios migratorios hacia una perspectiva más relacional (capaz de involucrar simultáneamente al país de destino y a las localidades de origen) que visualice estos procesos como transnacionales. Esos procesos denotan una gran diversidad de lazos, vínculos e interacciones que unen a los individuos y grupos a través de las fronteras, y que tienen lugar junto a la expansión de nuevas tecnologías de la información y de procesos financieros y económicos globales. Por ello, abre un campo de estudio muy heterogéneo, que involucra procesos y dinámicas que van desde los flujos de capital y negocios, el mercado laboral, las actividades de las agencias gubernamentales, las ONG, así como la cultura y la participación ciudadana.

El documento de trabajo que el lector tiene en sus manos constituye un intento por dar a conocer los debates que en torno a esta temática realizamos en el seminario "Identidades transnacionales", realizado en la Flacso México de enero de 2008 a agosto de 2011. Este seminario (como todos los seminarios de tesis de esta institución) constituyó el espacio docente en el que varios estudiantes realizaron sus trabajos de tesis, teniendo como objetivo fundamental la articulación de los insumos

teóricos y metodológicos aportados por las áreas de formación de los programas en el análisis de problemas concretos. Ya que se estructuran temáticamente, estos seminarios ofrecen, además, la posibilidad de profundizar en un campo temático específico alrededor del cual se articulan los diferentes ejercicios individuales de investigación.

En el caso del nuestro, la presencia de varios estudiantes de la maestría y el doctorado en Ciencias Sociales interesados en el estudio de la migración desde diversas perspectivas, coincidió con el inicio de un proyecto de investigación (“Comunidades migrantes transnacionales: el caso de Morelos-Minnesota”) dirigido por mí y financiado por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología en su Convocatoria de Ciencia Básica de 2007. Esta feliz coincidencia nos permitió asociar el seminario de tesis al proyecto de investigación. De esta manera, Misael González y Diana Palmerín realizaron sus tesis doctorales sobre organizaciones de migrantes y cambios en los valores de género en el caso de Axochiapan y Minnesota, respectivamente, y Ana Melisa Pardo (egresada de la Maestría en Población y Desarrollo, quien se integró como asistente de investigación al proyecto) comenzó su trabajo de tesis doctoral en Geografía por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) sobre el tema de los impactos de los procesos de migración transnacional en las transformaciones del espacio en Axochiapan y Minnesota. Asimismo, Adjani Tovar y Renato D’Almeida trabajaron en sus tesis de maestría sobre las problemáticas de la ciudadanía y las nuevas redes sociales en los contextos de inmigrantes en Estados Unidos.

La vinculación del seminario de tesis con el proyecto de investigación no sólo nos permitió aprovechar al máximo los recursos aportados por el proyecto para apoyar los trabajos de investigación de los doctorantes y maestrantes, sino que además nos ofreció un espacio privilegiado para la discusión profunda de los aspectos teóricos y metodológicos de los estudios de la migración, y particularmente el enfoque del transnacionalismo. Esta instancia colectiva resultó crucial para el desarrollo de la investigación, que pudo ser sometida a la revisión crítica de sus sucesivos avances, tanto para el proyecto como para los trabajos de tesis.

En el caso del proyecto, puedo decir que la participación de los tesisistas fue un aporte fundamental, y no me cabe ninguna duda de que sin su trabajo, entrega, entusiasmo y compromiso no podría haberse culminado. Ellos fueron en realidad investigadores; con todos aprendí, a la vez que los orientaba en su camino por la investigación, por lo que es justo que les agradezca su colaboración. En cuanto a las tesis, todas fueron defendidas con éxito y con excelentes calificaciones.

Este documento de trabajo es un esfuerzo por presentar y poner a disposición de otros estudiantes o investigadores interesados en la temática migratoria una muestra de los resultados del trabajo que realizamos juntos durante tres años. Así, esta recopilación comienza con un resumen de la discusión hecha por mí en torno al transnacionalismo como enfoque analítico para el estudio de ciertas tendencias que se han definido como transnacionales, para aplicarlo a un contexto específico, concre-

tamente el escenario que constituyen los migrantes de un municipio del estado de Morelos, radicados en Minnesota. A continuación, Ana Melisa Pardo presenta una extensa discusión sobre la noción de espacio geográfico y la necesidad de repensarla para su recuperación en los estudios sobre migraciones transnacionales. Seguimos con un capítulo elaborado por Adjani Tovar dedicado a reflexionar sobre la noción de ciudadanía, las transformaciones que ha experimentado a partir del crecimiento de las migraciones y el caso concreto de la comprensión de la ciudadanía por parte de los migrantes latinos en Estados Unidos.

En el cuarto capítulo, Misael González profundiza en la importancia de las redes sociales y el capital social para la conformación tanto de organizaciones de migrantes, como de sus identidades colectivas. Finalmente, la publicación concluye con la contribución de Diana Palmerín en torno a la perspectiva de género en los estudios de las migraciones transnacionales, subrayando la importancia de considerar la experiencia para comprender la conformación de “subjetividades transnacionales de género”.

Hemos optado por presentar los esfuerzos teóricos y de construcción de modelos analíticos (a veces parte de los “estados del arte”) que se incluyeron en las tesis, porque pensamos que pueden ser de gran utilidad para quienes comienzan a trabajar estas temáticas, pues junto al resumen de las principales discusiones de los temas abordados, todos cuentan con una relación bibliográfica especializada muy exhaustiva y minuciosa, indicativa de lecturas imprescindibles.

No hemos recogido aquí, por el contrario, los hallazgos empíricos de las investigaciones (Bobes, 2011), todos de gran relevancia, sino fundamentalmente las discusiones sobre conceptos y categorías empleados. Esperemos, pues, que contribuyan a los debates y a mostrar los caminos recorridos en el ejercicio de la realización de las tesis y en la investigación.

## Fuentes

Bobes, Velia Cecilia (2011). *Los tecuanes danzan en la nieve. Contactos transnacionales entre Axochiapan y Minnesota, México, Flasco México.*

Velia Cecilia Bobes

---

## El transnacionalismo como enfoque. Una reflexión para construir un modelo analítico

Velia Cecilia Bobes\*

9

A principios de los noventa, las antropólogas Nina Glick, Linda Basch y Christina Blanc-Szanton (1992) propusieron un nuevo modelo conceptual para comprender la migración actual, enfatizando su distinción respecto de la tradicional. En sus trabajos (Glick, Basch y Blanc-Szanton, 1992; 1994), se analizó el contraste entre los migrantes —cuyas vidas transcurren como una conexión de dos sociedades en un solo campo social— y los que se habían visto como sujetos de un proceso de asimilación por parte de la sociedad receptora. A partir de esta comparación, empezaron a circular los conceptos de “migración transnacional” y “transmigrantes”.

Posteriormente, un considerable número de investigadores comenzó a documentar la existencia de comunidades transnacionales entre los migrantes ecuatorianos, mexicanos, dominicanos, salvadoreños y colombianos (entre otros) en Estados Unidos y de africanos y asiáticos en diversos países de la Unión Europea. Este punto de partida permitió delimitar los alcances y usos del concepto de “migración transnacional” y desarrollar una amplia propuesta analítica que incorpora los análisis de redes y capital social para proponer una teoría de alcance intermedio adecuada al estudio del “transnacionalismo” que resulta de la actividad específica de ciertos migrantes.

Desde mediados del siglo xx, surgió una multitud de estudios migratorios, los cuales, según Faist (2000), se agrupan en tres generaciones: la primera se focalizaba en explicar los orígenes y causas de la migración, acudiendo para ello a una reflexión centrada en los propios flujos y las causas internas (económicas, políticas, etc.) dentro de cada una de las naciones involucradas en los movimientos migratorios; esta perspectiva desembocaría en una profusión de análisis acerca de los factores de atracción/expulsión (llamadas teorías del *push-pull*). En estos trabajos se trataba de explicar por qué se emigra, pero desde las causas objetivas, más estructurales, de los procesos migratorios. En este sentido, estas visiones, cabe decirlo, privilegiaron el análisis de los factores económicos, estructurales (macro), dejando en un plano secundario a los sujetos, sus motivaciones y decisiones individuales.

---

\* Profesora investigadora de la Flacso-México. Contacto: <cbobes@flacso.edu.mx>.

La segunda generación de estudios, un campo más heterogéneo, fue más allá de las explicaciones causales generales y —aunque incluye visiones generalizadoras ancladas en las teorías del sistema mundo o centro periferia— se detiene también en la importancia de las redes sociales que explicarían la migración a partir de la combinación de una serie de elementos, tanto económicos (oportunidades de trabajo, financiamiento), como sociales (lazos de amistad, parentesco, capital cultural y social, etc.), y político - legales (documentos, restricciones, políticas migratorias). En estas visiones se logra combinar la atención a los componentes macroestructurales con factores sociales; esto es, los recursos que facilitan o dificultan el proceso de migrar. Este estudio de las redes constituye un aporte fundamental con plena vigencia para el análisis de la migración transnacional, ya que permite entender las vías y procesos que generan el establecimiento de núcleos de migrantes desde y hacia ciertos lugares.

Entre este tipo de enfoques se ubican algunos de los aportes más interesantes de esta generación de investigaciones, como es el caso de la introducción del análisis del capital social y las teorías de la causalidad acumulativa que introducen a la propia migración como un elemento clave para entender la autosostenibilidad del proceso (Durand y Massey, 2003). El análisis de redes permite entender al migrante como un nodo que se conecta con otras personas a través de lazos cuya fortaleza depende del nivel de proximidad, la intensidad emocional y la reciprocidad de los servicios que se presten unos a otros (Granovetter, 1973); así, existen lazos fuertes (que implican frecuencia e intimidad de los contactos por lo que generan y fortalecen la confianza), como los de parentesco y amistad, y lazos débiles (que sirven de puentes de comunicación con otros grupos).

Desde una perspectiva más cultural, otro grupo numeroso de trabajos relacionados con la migración se focalizaron en los procesos de inserción de los migrantes en los países de destino, entre los que encontramos desde las más tradicionales versiones del *melting pot* —organizadas alrededor de la idea de que la migración provoca una fusión entre los migrantes y los habitantes originales, de la cual resulta una nueva *sociedad crisol*—, pasando por la idea de la *asimilación* —que implica la disolución del migrante y su cultura, a partir de su incorporación total a los modos de vida y costumbres de la sociedad receptora—. Esta focalización en la integración (vía la asimilación) fue modificándose paulatinamente hasta que, bajo el influjo del pensamiento posmoderno y su reivindicación de la diferencia y la especificidad, se llega a las más recientes perspectivas del *pluralismo cultural* —que sostiene la posibilidad de coexistencia de las diferencias culturales que resultan de la recepción de grupos foráneos en una sociedad y ha estimulado el surgimiento de políticas multiculturales.

Todos estos estudios permitieron la acumulación de conocimiento sobre muy diversas facetas de los procesos migratorios. Sin embargo, muchas de las investigaciones empíricas se han centrado en la situación de los migrantes dentro de las sociedades

La propuesta del transnacionalismo migrante deriva, entonces, de la existencia actual de un consenso acerca de la emergencia de un fenómeno social más complejo, contingente a los procesos de globalización. A partir de este consenso, no obstante, en la definición del transnacionalismo, encontramos diversas propuestas y tipologías que tratan no sólo de dar cuenta del fenómeno, sino de caracterizarlo y teorizar acerca de su naturaleza y especificidad. Dentro de esta vastedad han aparecido las nociones de globalización desde abajo, comunidades transnacionales desterritorializadas, espacios transnacionales, campos transnacionales, o el vivir transnacional, todas estas propuestas son constitutivas de un dinámico debate teórico que contribuye a reforzar la percepción de las dificultades epistemológicas que supone trabajar con un concepto ambiguo y polisémico.

12

Además de estas propuestas existe un conjunto de estudios empíricos a partir de los cuales se han formulado versiones más exhaustivas que intentan adaptarla y especificarla para casos concretos. Entre las cuales resulta muy sugerente la de Itzigsohn *et al.* (1999), quienes proponen ver el transnacionalismo como una forma de relación social que se da en diversas gradaciones e instancias, lo que supone un *continuum* entre el transnacionalismo *sensu stricto* (*narrow*) —regular, constante e institucionalizado— y el que denominan transnacionalismo en sentido amplio (*broad*), que llega hasta las prácticas materiales y simbólicas que implican sólo un movimiento esporádico y el involucramiento ocasional de los migrantes en actividades hacia su país, pero que siempre incluye a éste como punto de referencia. Entre ambos polos tiene lugar un amplísimo abanico de contactos, ocupaciones, compromisos y actividades que son en diverso grado transnacionales.

En este sentido, para definir y caracterizar lo transnacional, habría que precisar en qué medida los migrantes participan del proceso, ya que se puede ser, por ejemplo, un migrante que sólo viaja muy rara vez a su lugar de origen, pero se involucra en las asociaciones de oriundos y mantiene una relación constante con el consulado, o puede darse el caso de alguno que sólo participa en las celebraciones religiosas transnacionales en el lugar de residencia (por ejemplo, la fiesta del santo patrono del pueblo).

Asimismo, conviene aclarar que lo transnacional puede referirse a los contactos entre países, regiones o localidades. Al revisar diversos estudios de caso analizados desde la óptica del transnacionalismo, se encuentran diversos niveles de concreción. Entre países, hay contactos transnacionales entre empresas o entre un gobierno y sus diásporas (Roberts *et al.*, 2003); pero también se ha documentado la existencia de migrantes identificados como grupos por su procedencia nacional; desde este punto de vista, se han caracterizado redes, vínculos y comunidades transnacionales de salvadoreños en Estados Unidos (Santillán, 2005), ecuatorianos en Europa (Ramírez y Ramírez, 2005) y haitianos en Estados Unidos (Glick y Fourom, 2003). Pero también existen estudios que vinculan un origen nacional con un destino más específico, como los dominicanos de Nueva York que viven en constante comunicación con su país (Itzigsohn *et al.*,